dominicos

Jue 27 Oct 2016

Evangelio del día

Trigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par

Hoy celebramos: Beato Bartolomé de Vicenza (27 de Octubre)

"¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos!"

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 6, 10-20

Hermanos:
Buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder. Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo, porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire.
Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneros firmes después de haber superado todas las pruebas. Estad firmes; ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia; calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz. Embrazad el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno. Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios.
Siempre en oración y súplica, orad en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con constancia, y suplicando por todos los santos. Pedid también por mí, para que cuando abra mi boca, se me conceda el don de la palabra, y anuncie con valentía el misterio del Evangelio, del que soy embajador en cadenas, y tenga valor para hablar de él como debo.

Salmo de hoy

Sal 143, 1bcd. 2. 9-10 R/. ¡Bendito el Señor, mi alcázar!

Bendito el Señor, mi Roca,
que adiestra mis manos para el combate,
mis dedos para la pelea. R/.

Mi bienhechor, mi alcázar,
baluarte donde me pongo a salvo,
mi escudo y refugio,
que me somete los pueblos. R/.

Dios mío, te cantaré un cántico nuevo,
tocaré para ti el arpa de diez cuerdas:
para ti que das la victoria a los reyes,
y salvas a David, tu siervo, de la espada maligna. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 13, 31-35

En aquel día, se acercaron unos fariseos a decir a Jesús:
«Sal y marcha de aquí, porque Herodes quiere matarte».
Jesús les dijo:
«Id y decid a ese zorro: "Mira, yo arrojo demonios y realizo curaciones hoy y mañana, y al tercer día mi obra quedará consumada.
Pero es necesario que camine hoy y mañana y pasado, porque no cabe que un profeta muera fuera de Jerusalén".
¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que se te envían!
Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus polluelos bajo las alas, y no habéis querido.
Mirad, vuestra casa va a ser abandonada.
Os digo que no me veréis hasta el día en que digáis: "¡Bendito el que viene en nombre del Señor!"».

Reflexión del Evangelio de hoy

¿Guerreros...?

Para poder resistir a las asechanzas del diablo, san Pablo nos aconseja buscar la fuerza en el Señor y en su invencible poder, permanecer en oración en el Espíritu en toda ocasión, juntos, con constancia, suplicando por los hermanos. Y también revestirnos con las armas de Dios: verdad, justicia, fe, salvación, Palabra de Dios, prontitud para predicar el Evangelio de la paz. Es un trabajo ingente el llegar a ser un "buen guerrero" del Reino… Supone confiar en que para Dios nada es imposible. No es imposible que yo con mi debilidad y pecaminosidad, con mis sueños, ilusiones y fracasos, con mis potencialidades y con este ambiente relativismo del "todo da igual" que impera en nuestra sociedad, permanezca firme y sea referente y

firmeza para otros.

“Nada es imposible para los que tienen fe”, es decir que bebiendo de la fuerza que me da Dios en sus sacramentos, en la intimidad de la oración, puedo vivir hoy el Evangelio, puedo vencer al maligno.

San Agustín nos anima de esta manera: “nuestro Señor, se dejó tentar por el diablo. ¡Nada menos que Cristo tentado por el diablo! Pero en Cristo estabas siendo tentado tú, porque Cristo tenía de ti la carne, y de Él procedía para ti la salvación; de ti procedía la muerte para Él, y de Él para ti la vida; de ti para Él los ultrajes, y de Él para ti los honores; en definitiva, de ti para Él la tentación, y de Él para ti la victoria. (LH Vol. II Pág. 76-77)

Si hemos sido tentados en él, también en él vencemos al diablo. ¿Te fijas en que Cristo fue tentado, y no te fijas en que venció? Reconócete a ti mismo tentado en él, y reconócete también vencedor en él. Podía haber evitado al diablo; pero, si no hubiese sido tentado, no te habría aleccionado para la victoria cuando tú fueras tentado.”

¿Pollitos...?

Va concluyendo el camino de Jesús a Jerusalén, su muerte está cada vez más próxima; Él lo sabe y elige seguir hasta el final, dar la vida por nosotros.

Dejo esta vía de reflexión y les propongo detenernos ante la primera parte de la comparación que pronuncia: “¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus polluelos bajo las alas, y no habéis querido…!” Pensemos que hoy, ahora, Él quiere cobijarnos como una gallina lo hace con sus pollitos ¿Queremos estar ahí?

Estar ahí es confiar, tener la certeza de que en “mi Jerusalén” personal, cuando parece que ya no hay salida, Dios me cobija, Él permanece fiel, está (si le dejo) dentro mío dándome ánimo, sosteniéndome en mi perseverancia.

“Nada es imposible para el que tiene fe”. Hasta es posible confiar cuando parece que Dios ya no está. Jesús experimentó esto: “¡Dios mío, Dios mío por qué me has abandonado!… En tus manos encomiendo mi espíritu”. Su respuesta al abandono fue la confianza.

¡Para poder ser buenos guerreros tenemos que confiar en el todopoderoso amor de Dios dispuesto siempre a cobijarnos, si le dejamos hacerlo! ¡Sí, tenemos que luchar con la inteligencia y bravura de un buen guerrero y con la confianza de un hijo pollito pequeño!

Monjas Dominicas Contemplativas
Monasterio Stma. Trinidad y Sta. Lucía (Orihuela)

Beato Bartolomé de Vicenza

Bartolomé nació en Vicenza (Venecia, Italia) a principios del s. XIII y, siendo estudiante en Padua, entró en la Orden, recibiendo el hábito de manos de santo Domingo en Bolonia. Inicialmente fue profesor de sagrada Escritura, pero más tarde fue predicador y pacificador en las regiones de Lombardía y Emilia, fundando la Milicia de Jesucristo para la defensa de la fe católica y libertad de la Iglesia. Fue religioso de gran discreción y rectitud, que evangelizó con su ejemplo, sermones y escritos. Era teólogo consejero del papa Gregorio IX, asistiendo al concilio de Lyon y el año 1253 fue nombrado por el papa Inocencio IV obispo de Limasol (Chipre) y en 1255 de su ciudad, Vicenza, donde fundó el convento e iglesia dedicada a La Corona de Espinas del Señor. Él tuvo la homilía en la segunda traslación del cuerpo de santo Domingo en 1267. Murió en Vicenza en 1270 después del 20 de octubre, y su cuerpo se venera en la iglesia de La Santa Corona. Su culto fue confirmado en 1793.

Del Común de pastores: para un obispo.

Oración colecta
Oh Dios, que hiciste del beato Bartolomé
un apóstol admirable
para llevar la luz de la verdad a los extraviados
y la paz y concordia entre los pueblos;
concédenos, por su piadosa intercesión,
que nuestro corazón y pensamientos
mantengan en Cristo Jesús esa paz que tú das
y que supera todo deseo.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.